



Keywords: Territorialization; Land-Grabbing; Chaco; Natives.

### Introducción

Desde fines del siglo XIX en la Argentina se consolidó el modelo de explotación agroganadera a partir del acaparamiento de territorios y bienes comunes, que fueron históricamente utilizados por pueblos indígenas y comunidades campesinas (Borras y Franco, 2012; Grain, 2008). Dicho acaparamiento y explotación de la naturaleza afecta la calidad y cantidad de recursos disponibles para la utilización y consumo de los habitantes locales. Además, tales acciones generan un aumento de las injusticias e inequidades socioeconómicas de la población (Doornbos, 2011), que se ve forzada a abandonar sus territorios y modificar sus prácticas ancestrales. Es decir, esto no solo se desarrolla sobre los territorios materiales, sino también simbólicos. Las poblaciones indígenas y campesinas, sus saberes, tradiciones, vínculos con lo humano y no humano, así como las formas de habitar ese territorio son transformadas en relación con las modificaciones productivas (Giraldo, 2015).

Tal como desarrollaremos en las próximas páginas, la expansión sobre los territorios -materiales y simbólicos- es realizada, en la mayoría de los casos, por empresarios nacionales y transnacionales, en connivencia -y en ciertas situaciones en contubernio- con órganos gubernamentales, agencias de crédito internacional, fundaciones y asociaciones civiles. En este escenario encontramos tres consecuencias directas del modelo de expansión: la utilización y/o usurpación por parte de empresarios del agro de los territorios indígenas y campesinos; la destrucción y/o contaminación de los comunes que provoca el agronegocio y, por último, la transformación territorial, productiva y de vida que generan dichos modelos entre los habitantes humanos y no humanos que radican en estos espacios (Isch, 2011). Lo antedicho, forma parte del escenario chaqueño en el cual centraremos nuestro trabajo, poniendo especial interés en el proceso de participación que tuvo la asociación Artistas Nativos, tras la llegada de agencias internacionales y organismos gubernamentales a la zona desde la década de 2010 hasta la actualidad.

Antes de continuar, nos parece importante explicitar aquellos conceptos que serán retomados en este artículo. Uno de ellos es el de territorio, entendido como un espacio apropiado (Lefebvre, 1991) el cual debe analizarse desde una perspectiva multidimensional y multiescalar, dado que se encuentra conformado por un conjunto indisociable de acciones y objetos (Santos, 2006). Partimos de entender que las relaciones de poder -que se hallan en constante movimiento- y se despliegan en espacios geográficos, generan territorios y territorialidades en tensión permanente (Mançano, 2009; Manzanal, 2017; Raffestin, 2011). En este sentido, analizaremos cómo los diferentes actores, con intereses contrapuestos, se relacionan e intersecan por el control del territorio y la naturaleza (Gorenstein y Ortiz, 2016).







la producción sojera y del agronegocio (Attias y Lombardo, 2014; Muñoz y Gallo, 2012). Si analizamos estos datos en el Censo Nacional Agropecuario realizado en el 2018, podemos ver que en la provincia existían 6.676.017 hectáreas de las cuales 6.131.442 estaban destinadas al uso agropecuario dedicadas a la producción de diferentes cultivos y cría de ganado. Chaco se ubicó, de este modo, como la cuarta provincia de la Argentina con mayor producción de oleaginosa del país. Si analizamos los Censos Nacionales Agropecuarios del 2002 y 2018 de manera comparativa veremos que, a lo largo del tiempo la cantidad de hectáreas sembradas con algodón disminuyó de manera inversamente proporcional al aumento de productos como la soja, el maíz y el girasol. En tal sentido, en la siembra de los años 1999 y 2000 fueron 180.000 hectáreas de algodón contra 170.000 de soja y 280.000 de girasol, y en la campaña de los años subsiguientes las diferencias fueron considerablemente superiores. Para el 2003 había en Chaco 85.000 hectáreas de algodón, mientras que de soja había 253.000 y de girasol 586.000 hectáreas.

### Superficie sembrada en Chaco entre las campañas 1999-2020

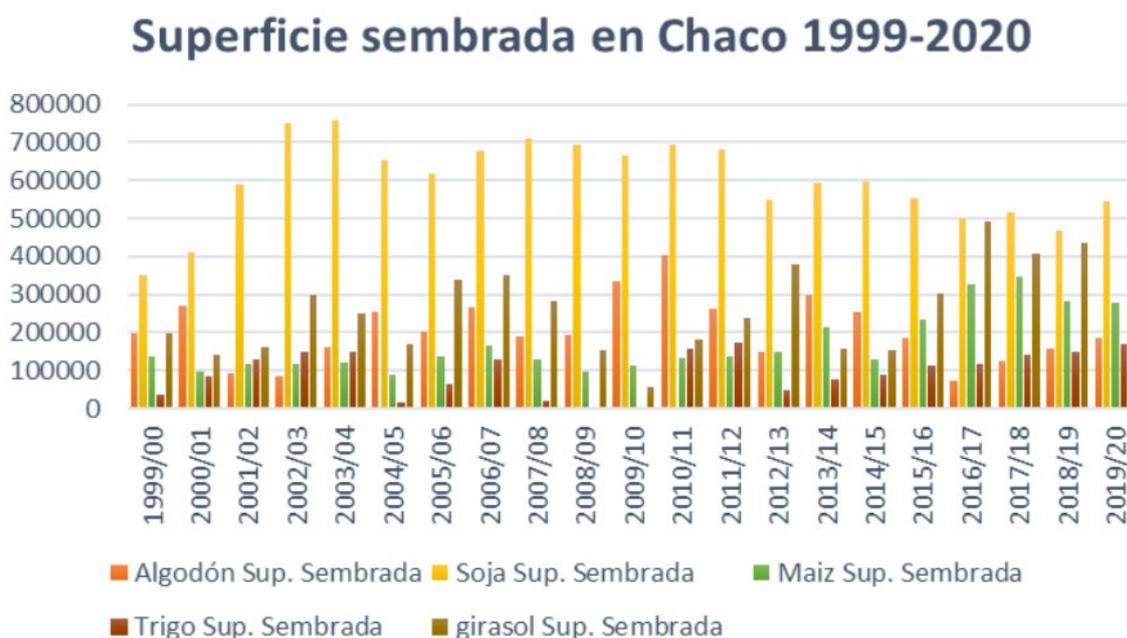


Gráfico 1: Gráfico de la superficie sembrada en el Chaco entre 1999 y 2000 en base a las Estimaciones Agrícolas. Fuente: Cuadro de elaboración propia. <https://datosestimaciones.magyp.gob.ar/>

En este mismo censo, del año 2018, se puede observar que otra industria en auge fue la de la explotación ganadera. Gracias a ello, el Chaco se ubicó como la sexta provincia del país con mayor cantidad de ganado bovino, entre otros (Censo Agropecuario, 2018). Es decir, los territorios chaqueños pueden suscribirse a lo que Borrás y Franco (2012) definieron como “espacios comodines” que se utilizan para producir alimento para humanos, animales y/o para generar materia

prima destinada a múltiples usos que no están vinculados al sector alimentario (biodiesel, insumos, procesados, etc.).

El avance y consolidación de la frontera extractivista coinciden con la pérdida de bosques nativos en la provincia. Según el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación (MAyDS), entre los años de 1998 y 2006 en la provincia del Chaco, la deforestación del monte implicó 245.465 hectáreas, lo que generó una transformación territorial y ambiental en toda la región. En el año 2009 se sancionó la Ley de Ordenamiento de Bosques Nativos en la provincia del Chaco bajo la Ley N° 6409. Si bien, desde ese año las deforestaciones disminuyeron parcialmente, durante el periodo 2007-2018 se desmontaron cerca del 14% de hectáreas en áreas prohibidas por la Ley. En la provincia del Chaco, entre 2010 y 2017 se incorporaron más de 4.5 millones de hectáreas a actividades agropecuarias, provenientes de desmontes (MAyDS, 2020).

Cabe destacar que, a pesar de las normativas, tanto en el Chaco como en la provincia vecina de Salta, se han recategorizado zonas establecidas por el Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos como tipo I -alto valor de conservación- y II -valor de conservación medio-, a tipo III -de bajo nivel de conservación-. Bajo esta modalidad de recategorización, en ambas provincias se desmontaron 122.000 hectáreas entre el año 2012 y 2018 (MAyDS, 2020). Estas transformaciones productivas, no solo generan cambios en los suelos -convirtiéndolos en arcillosos y poco absorbentes de la humedad y el agua- sino también en la regularidad de las precipitaciones, en los cauces naturales de los ríos y cuencas, en la salud de sus habitantes y en el clima y ambiente regional, en general.

Otra transformación que se puede observar en las estadísticas provinciales refiere a la movilidad de la población de ámbitos rurales a zonas urbanas. Según Censos elaborados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (1991, 2001, 2012) la población de la provincia del Chaco en el año 1991 era de 839.677 habitantes, de los cuales 575.913 residían en zonas urbanas y 263.764 en zonas rurales. En el siguiente Censo (2001), la población total chaqueña aumentó (983.087 personas) y se incrementó la cantidad en zonas urbanas (780.440 habitantes) en detrimento de la población rural (representada en un total de 202.647 personas) (INDEC, 2001). En términos absolutos, en el año 2010 la población total del Chaco ascendió a 1.055.259 habitantes, es decir el 25, 6% más que en 1991. Comparando estas mismas fuentes (INDEC, 1991, 2012), la población en las ciudades tuvo un aumento del 50.9% (superando los 922.097 habitantes) y la población rural descendió al -37,2% (pasando a un total de 150.879 personas). Con estos datos, queremos mostrar cómo durante las últimas décadas, el crecimiento poblacional en las ciudades se explicaría, en gran medida, por el aumento de las migraciones de habitantes de las zonas rurales que -por la expansión de la frontera agroganadera y el acaparamiento de los territorios, a manos de empresarios (tal como mencionamos anteriormente)- tuvieron que movilizarse a las urbes del Chaco, como Resistencia, Sáenz Peña (Ebel, 2013) y a otras provincias, como



Buenos Aires, Rosario, etc.

### Acumulación por incorporación: nuevas territorialidades

A lo largo del acápite anterior hemos analizado de qué manera se transformaron -en gran parte- los territorios en relación con los diferentes contextos económicos y de qué manera ello produjo a su vez cambios en el ambiente y clima y de qué manera la población estuvo forzada a migrar y movilizarse a otras zonas del país. En este punto, nos parece central analizar otra variable de este mismo proceso de territorialización y que no es considerada en las estadísticas antes analizadas pero que resulta directamente del proceso aquí descrito: la acumulación e incorporación de la población y sus saberes a la lógica de explotación del agronegocio, que transformaron las territorialidades locales.

Tal como establecimos páginas atrás, entendemos al territorio como una totalidad donde diferentes relaciones de poder confluyen y responden a una disputa por el uso, acceso y control material y simbólico de dicho espacio (Leff, 2004; Mançano, 2009). Aquella movilidad que produce un sentido desterritorializante y reterritorializante -principalmente asociado a un proceso de acaparamiento por parte de unos actores sobre otros- genera la pérdida de control del espacio material y simbólico, fundamentalmente en lo que atañe a los modos de producción y gestión de sus propias vidas, formas de ser, conocer y habitar (Giraldo, 2015). En tal sentido, si bien partimos de esta totalidad, entendemos que el territorio no representa un conjunto indisoluble, sino que es un espacio donde se desarrollan diferentes y múltiples dimensiones y territorialidades, dado su origen social. Es decir, existen diferentes formas de organizarse, trabajar y vivir, por tanto, diversas relaciones (Haesbaert, 2011). Tal como establece Mançano:

Los territorios del campesinado y los territorios del agronegocio son organizados de forma distintas, a partir de diferentes relaciones sociales (...) mientras el agronegocio organiza su territorio para la producción de mercancías, el campesinado organiza su territorio para su existencia, necesitando desarrollar todas las dimensiones de la vida (2009, p. 2).

Retomando esta definición, nos parece interesante repensarlo -como haremos en las próximas páginas- a partir del caso de los actores que se vinculan en él. En este sentido, entendemos que el agronegocio -en relación con agencias internacionales, gubernamentales, fundaciones y asociaciones- no solo tiene formas distintas de utilizar los territorios ancestrales, sino que también incorpora los modos y saberes de los habitantes locales a la explotación convencional. Esta acumulación por incorporación puede llevar a la desterritorialización -material y/o simbólica- de la población local y a una reterritorialización reformada por el negocio del agro. Ahora bien, quienes permanecen en sus lugares muchas veces pierden el control de sus territorios producto de los desmontes, la producción agroganadera,

el acaparamiento de los ríos y lagunas, además de la extracción que sufren de sus saberes, tradiciones y modos de relación con lo no humano, entre otras situaciones que los empresarios nacionales y transnacionales -y/u organismos del Estado- efectúan sobre los mismos.

Tal como anticipamos, nos parece importante retomar la idea trabajada por Harvey (2004) y resaltar que, en la provincia del Chaco, además de la acumulación por despojo, existe una acumulación generada a partir de la incorporación de las prácticas, saberes y bienes de los actores en el territorio. Es mediante la subcontratación de población local en los campos de agronegocio, la participación en las políticas y proyectos de desarrollo (Castilla, 2021), o las prácticas clientelares que se llevan a cabo (Auyero y Benzecry, 2016) que logran mantener el control y disciplinamiento de la población además de extraer y apropiarse de otro tipo de recursos y prácticas. Ahora bien, actores como las asociaciones civiles o fundaciones que, por un lado, incorporan en sus discursos ideas de “sostenibilidad” están vinculados -directa o indirectamente- con aquellos sectores como el empresario nacional e internacional que bregan lo contrario en los territorios (Schmidt, 2014). Por tanto, gran parte de sus acciones “sostenibles” tienen un contenido que no refleja las relaciones de poder ni las disputas que existen en los territorios. En palabras de Schmidt “la conservación del ambiente, que antes se entendía como un obstáculo insalvable para el crecimiento ilimitado, pasó a ser un requisito más del progreso económico y el desarrollo. (...) Se trataría de un maquillaje retórico del término, con el objetivo de ‘sostener el desarrollo’” (2014, p. 13).

Esto último permite que los empresarios -avalados y acompañados por agencias gubernamentales e internacionales y fundaciones- no solo continúen con las prácticas extractivas (desmontes, plantaciones de cultivos transgénicos, cría de ganado, extracción de recursos, entre otros) sino que también incorporen nuevas prácticas que les permitan acumular nuevos recursos y saberes factibles de ser explotados desde el discurso del “desarrollo sostenible”. La reapropiación de la naturaleza se genera en pos de aumentar y afianzar el proyecto de racionalidad económica donde se producen aparentes resultados con “calidad ambiental y de conservación”. No solo se acaparan los bienes comunes sino también las lógicas y dispositivos de producción tradicional (Leff, 2002).

Veremos en las próximas páginas de qué manera esto se representa en el trabajo y participación que tienen los integrantes de las comunidades indígenas en una asociación civil, insertos en las prácticas y discursos del desarrollo “sustentable”.

#### Control territorial, disciplinamiento y desarrollo sustentable

Como mencionamos anteriormente, el territorio se conforma de manera indisoluble de un conjunto de acciones y objetos (Santos, 2006) donde confluyen y se desarrollan relaciones sociales de poder que disputan por el control y uso de dicho territorio (Boelens y Arroyo, 2013). Ahora bien, nos interesa en este apar-



tado resaltar que dichas relaciones sociales en los territorios están imbricadas y comprenden tanto al campo de lo material como de lo cultural. Con ello queremos decir que, cuando las políticas del agronegocio acaparan tierras y bienes comunes, no solo hacen uso y apropiación de la naturaleza y el espacio físico sino también del espacio simbólico. Este proceso de desterritorialización que expulsa a las comunidades indígenas y campesinas también provoca la pérdida de control sobre sus tierras, sus propias vidas y el entorno no humano. Tal como nos comentaba una integrante del pueblo qom en Pampa del Indio:

Cuando los hombres salen a cazar, ellos oran al dueño del monte para encontrar lo que buscan, primero piden (...) hay un dueño en el agua, cuando ellos van piden para que no les pase nada (Lucila, 40 años aproximadamente, mujer, Pampa del Indio, agosto 2017).

Es decir, el mundo social, natural y simbólico están imbricados y forman parte de la identidad y conocimiento que poseen los sujetos. El proceso de desterritorialización -producto de la modificación del entorno- implica, en parte, una transformación respecto a las prácticas de vida y relación con la naturaleza. Dicho conocimiento no se puede pensar al margen de su quehacer cotidiano, dado que si una se transforma todo lo demás también se modifica. La territorialización del modelo agro-extractivista implica la desterritorialización física de los pueblos indígenas y campesinos de sus tierras, pero también la desterritorialización simbólica de los mismos. Continuando con el relato de Lucila, ella nos explica lo siguiente cuando le preguntamos acerca de la privatización de los montes a manos de empresarios del agro: “Ahora nadie va al monte, porque ahora tienen prohibida la entrada. Ahora nadie ora a los dueños” (Lucila, 40 años aproximadamente, mujer, Pampa del Indio, agosto 2017). A partir de estas transformaciones se reconfiguraron los pedidos, donde no son los dueños espirituales del monte quienes dan permiso y cuidan a los sujetos, sino los dueños privados de las tierras:

Sacamos permisos de los propietarios en este momento de los campos privados y ahí entramos para pasar al río (...) recolectamos un herbario para recuperar los nombres de las plantas. Aunque hay mucho, muchísimas medicinas naturales no las rescatamos porque están en los montes privados, algunas raíces y cortezas de árboles que están en los montes privados y si no dan permiso no podemos entrar. Además, *ahí está la palma para hacer artesanías, ahora no podemos y hacemos muñequitos con telas de ropa vieja* (Entrevista a integrante del pueblo qom 50 años aproximadamente, mujer, Pampa del indio, abril 2018. La cursiva es nuestra).

Tal como se puede observar en este fragmento de entrevista, el control del territorio que tienen los empresarios no solo implica un uso y dominación de la tierra y la naturaleza, sino también un control simbólico que permite disciplinar a los

individuos (Haesbaert, 2011). Es decir, las negociaciones y permisos que se dan y quitan en el territorio incorporan a las comunidades a una nueva territorialidad que no pretende desplazarlas sino acaparar ciertos saberes y acciones que sean rentables para el mercado. Bajo discursos como el de “desarrollo sustentable” agencias de crédito internacional, organismos gubernamentales, fundaciones y asociaciones civiles se vinculan con los actores locales y los “hacen parte” de una “renovada” lógica de producción y extracción en los territorios. Tal como establece Svampa (2008), durante las últimas décadas, se produjo un cambio en las temáticas y acciones abordadas por las políticas de desarrollo relacionadas con la cuestión ambiental. En tal sentido, desde una lógica extractiva o conservacionista, se incorporó dicha cuestión para aumentar e intensificar la productividad. Este saber simbólico y material que poseen los integrantes de las comunidades indígenas y campesinas de su territorio, los convierte (para estos agentes del desarrollo) en “ambientalistas naturales” (Giraldo, 2015, p. 644). Esto último, permite que los dispositivos y discursos que tienen los sectores dominantes avancen sobre los bienes y saberes: lo “natural” es resignificado y se lo transforma en “sobrenatural” en busca de una racionalidad económica (Leff, 2005, p. 4). De acuerdo con ello, la sostenibilidad del planeta se logra incorporando a estos actores a través de mecanismos de participación, aunque ello sea desde la invisibilización y negación de las problemáticas locales (Schmidt, 2014).

#### Apropiación de saberes: el caso de Artistas Nativos

La asociación Artistas Nativos nació en el año 2012, según explicó su presidenta en una entrevista que le realizamos en el local comercial que tienen en un barrio de Buenos Aires. Dicha asociación se presenta como una Sociedad de Responsabilidad Limitada (SRL) que comercializa productos que se exhiben a través de tres características: son sustentables, originales y autóctonos. El objetivo de dicha asociación, según su presentación es conectar, el pasado con el presente y lo local con lo global. Si bien esto lo desarrollaremos más adelante, no queremos dejar de afirmar que lejos de definir explícitamente a que se refieren con “el pasado” versus “el presente”, en sus discursos se observa la romanización y des-historización indígena. Entre los integrantes de la asociación se encuentran: diseñadores, inversores, comercializadores, entre otros. Ellos construyen una empresa que promueve la comercialización de la producción cultural de los pueblos indígenas que son vendidos en tiendas de diseño en el barrio de Palermo, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en la ciudad de New York en Estados Unidos.

En este punto nos interesa dar cuenta que la Asociación Civil Artistas Nativos, se inserta y trabaja con las comunidades indígenas negando la conflictividad que existe en los territorios provocados por el control y gestión de los bienes materiales y culturales. Tal como dijo una de sus fundadoras en una entrevista:

*El problema que tenemos es que no hay palma (planta utilizada para*



confeccionar tejidos artesanales), porque *hay muy poca tierra entonces ahí es más compleja... no hay tierras comunitarias*, si hay... es complejo, nunca supe bien como es, pero para sacar la palma o tienen que ir super lejos porque también son centros más urbanos (Entrevista a integrante de Artistas Nativos, 45 años aproximadamente, mujer, marzo 2021. Las cursivas son nuestras).

Tal como vemos en este fragmento, el problema por el acceso a los bienes para confeccionar artesanías estaría causado por la falta de títulos comunitarios o porque las comunidades se encuentran en centros urbanos, lo cual resulta en muchos casos una verdad a medias, si no se describen las privatizaciones de los montes -que comentaba la integrante del pueblo qom que entrevistamos y citamos en las páginas anteriores-, los desmontes y fumigaciones y la consecuente expulsión de la población originaria a otras regiones. Ahora bien, es importante mencionar que este escenario es causado por el avance de la frontera extractivista protagonizado por empresarios del agronegocio como por ejemplo el grupo Grobo, Unitec Agro, Cargill Renovar, Molino Ríos, entre otros (Castilla, 2020). Dichos grupos empresariales, no solo se relacionan entre sí en firmas nacionales e internacionales, sino que también se relacionan entre las asociaciones y fundaciones que integran o presiden. Este es el caso de la asociación Artistas Nativos, conformada por miembros de la familia que integra el grupo Grobo (Castilla, 2021). Nos interesa en este punto profundizar en la labor que lleva a cabo dicha Asociación. Según las palabras de su presidenta:

Nosotros trabajamos en distintos territorios y nuestra propuesta es tratar de ser una *distribuidora de productos de base cultural*, pero desarrollamos esto a pedido de distintos grupos organizados, en distintos territorios que encontraban esta dificultad de cómo insertarse en una *red de comercio global o local o regional desde sus propios saberes*, y nosotros siempre hemos trabajado en *red con otros actores* (Entrevista realizada a la presidenta de la asociación civil, 45 años aproximadamente, mujer, noviembre de 2016. La cursiva es nuestra).

Ahora bien, tal como veremos en las próximas páginas, la inserción de las poblaciones indígenas en redes de comercio global, local o regional no se hace respetando sus propios saberes o tradiciones, sino más bien imponiendo nuevas formas rentables y comerciáveis. En tal sentido, la asociación Artistas Nativos se presenta como un colectivo que busca desarrollar sistemas de producción y consumo “sustentable” a partir de un trabajo en red. Entre sus integrantes se encuentran: ingenieros, diseñadores, inversores, comercializadores, entre otros. Ellos construyen una empresa que promueve la comercialización de la producción cultural de los pueblos indígenas a través de la compra de artesanías a los productores y su comercialización en ferias de diseño nacionales e internacionales, vía internet

y en locales ubicados en prestigiosas áreas de la Ciudad de Buenos Aires, entre otros espacios. Tal como comentó la presidenta de Artistas Nativos “el 10% de las ganancias son para la coordinadora de la organización indígena y el otro 10% para la organización” (notas de campo, entrevista dada por la presidenta en una red social virtual en abril del 2020, 45 años aproximadamente, mujer). En la misma entrevista no alcanzó a especificar a dónde se destina el otro 80% de las ganancias obtenidas por la venta de productos que son comprados a los artesanos indígenas. Este reparto de las ganancias se aleja de la idea que ella misma sostiene acerca de que los integrantes de las comunidades ocupan el lugar de “dueños” en la asociación, lo veremos en la siguiente cita. Ahora bien, en este tipo de discursos, los integrantes de los pueblos indígenas se transforman en emprendedores a los cuales se les otorgan habilidades de mercado y técnicas empresariales que los insertan en el “comercio global”. El ser “ambientalistas naturales” los posiciona en el lugar de “nuevos emprendedores” (Giraldo, 2015, p. 644 y 649). Sobre ello, la presidenta de Artistas Nativos agregó:

La Asociación tiene, es una Sociedad de Responsabilidad Limitada que tiene entre sus accionistas a las distintas comunidades, entonces *ellos son dueños* (...) Vemos una estrategia común, tenemos una visión compartida y podemos estructurarla y comunicarla y los que tenemos esa visión y esa forma de llegar a esa visión compartimos ciertos valores y decidimos trabajar juntos. Entonces articulamos muchas instituciones y personas que partimos de la misión de que son los propios actores locales los dueños del territorio, los que lo habitan, los que deben decidir qué quieren hacer, a qué acuerdos llegaron y que buscan desarrollar, y quienes son los mejor capacitados de las organizaciones para llevar adelante eso que se quiere llevar adelante (...) *Y lo ideal sería que en un tiempo no muy lejano tengamos un CEO de los pueblos originarios en la asociación que lo lleve adelante* (Entrevista realizada a la presidenta de la asociación civil, 45 años aproximadamente, mujer, noviembre de 2016. La cursiva es nuestra).

Tal como se puede observar al final de este fragmento, esta territorialidad generada por la asociación de Artistas Nativos y sus socios crea lógicas y dispositivos -a través de la comercialización de artesanías- en los cuales, tras el ímpetu de modernizar a la población indígena y sus artesanías, impone nuevas formas de ser y hacer completamente diferentes a la local, sin importar la relación con los dueños originales de los montes o modos de relacionarse con otros humanos. En este afán, las fundaciones, las agencias de crédito y entes gubernamentales, incorporan tecnologías y lógicas de producción que las intensifican y transforman a sus realizadores en actores “competitivos” en el mercado a partir de la incorporación de estrategias de marketing:

Trabajamos en una red de redes. Para citarte un caso, trabajamos en el



Chaco junto con la Fundación Nea, ACID, así como con el gobierno provincial, nacional, el Banco Mundial o el BID. Ellos han tenido mucha sensibilidad para escuchar cuáles eran las necesidades y los ayudan. Por ejemplo, el INTI mismo, desarrollaron una máquina para el teñido de las fibras, otra para separarla y una desfibadora de chaguar, que nos sirven para la producción. Así también estuvo Samsung que hace un centro para que los artesanos se contacten con el mundo y se muestren (presidenta de Artistas Nativos, 45 años aproximadamente, mujer, noviembre 2016).

En este fragmento encontramos que la presidenta de Artistas Nativos narra el trabajo que realizan en la red de redes junto a otras asociaciones como son la Fundación Noreste Argentino, Asociación Civil para la Integración y el Desarrollo (ACID) y organismos provinciales, nacionales, entre otros. Dichas vinculaciones, posibilitan que fortalezcan e incrementen la comercialización de artesanías a partir de la incorporación de máquinas de teñido de fibra y desfibadora otorgadas por el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) a la propia asociación. Este tipo de tecnologías genera un aumento de la producción artesanal -con variedad de colores adecuados para el mercado- en un tiempo menor al que históricamente destinaban las comunidades indígenas a partir de la elaboración tradicional. En otras palabras: en menos tiempo se produce mucho más, por tanto, se incrementan las ganancias (Castilla, 2020). Es decir, vemos cómo organizaciones como Artistas Nativos, se encuentran vinculados a organismos estatales y no gubernamentales que generan acciones a partir del otorgamiento de recursos, maquinarias y técnicos que facilitan los procesos de producción de los proyectos implementados. Cuando realizamos nuestra visita al showroom de Artistas Nativos en el barrio porteño de Palermo, observamos que muchas de las artesanías eran objetos que las comunidades no realizan de manera tradicional, dado que son elaboradas con el equipo de diseñadores urbanos que tiene la asociación. Entre algunos productos encontramos: portalámparas o fundas de almohadón hechas con fibra de chaguar. En el proceso de fabricación, los diseñadores de interiores trabajan con la comunidad para que realicen productos que puedan ser utilizados por los compradores. Es decir, la Asociación se establece como una “distribuidora de base cultural” pero con estrategias de marketing y comercio global, según nos explicaba la presidenta (notas de campo, noviembre de 2016). En este caso, se produce aquí una clara apropiación cultural, donde Artistas Nativos hace uso de las lógicas de elaboración e ignora los simbolismos y representaciones indígenas ligadas a aquello que comercializan.

En este punto nos interesa resaltar que la elaboración de artesanías, por parte de los integrantes de los pueblos indígenas con los que nos relacionamos en nuestro trabajo de campo, se encuentra vinculado a la necesidad de generar ingresos económicos, pero principalmente, sirven como herramienta para la transmisión y enseñanza cultural a niños de la comunidad. En este sentido, como mencionamos

antes, la producción y venta de artesanías no representan el ingreso principal de las familias, sino un complemento que se suma a otras actividades económicas, como por ejemplo el trabajo temporal en los campos lindantes, changas, empleos en la administración pública, ingresos sociales, entre otros. Sin embargo, gran parte de las producciones que elaboran nuestros entrevistados forman parte de un proceso de encuentro con otros integrantes de la comunidad y la posibilidad de compartir narrativas, saberes y prácticas ancestrales:

Hicimos el rescate de cuentos de nuestros ancianos que siempre pasaban oralmente, las danzas también, y además de eso les hicimos a los niños de la comunidad algunas láminas con animales del monte, para enseñarles qué parte se consume, las aves, los que están en el agua. Algunos de nosotros comenzaron a dibujar láminas que después sirve como material didáctico en las escuelas. Lo hacíamos en castellano y en lengua toba. También los animalitos que hacemos para enseñarle a los niños qué partes se pueden comer o usar como medicina. También algunos los vendemos en ferias (entrevista realizada a integrante del pueblo qom, 50 años aproximadamente, mujer, Pampa del Indio, noviembre 2016).

#### **Juegos y muñecos confeccionados por integrantes del pueblo qom**



Imagen 1. Muñeco realizado con hueso y tela. El mismo forma parte de un juego donde con diferentes piezas se transmite a los niños de manera lúdica cómo está compuesta la familia qom, los vínculos de parentesco y los roles que cada uno ocupa en la misma. Imagen 2: Muñeco de tela. Sapo realizado para enseñar y transmitir a los niños de la comunidad la importancia de los animales del monte para el consumo humano y su utilización en recetas médicas. Fuente: Fotografías tomadas por la autora.

Al respecto, una técnica que trabaja en proyectos gubernamentales con artesanos indígenas, pero con estrategias de intervención diferentes a las propuestas por Artistas Nativos, nos comentaba que una de las problemáticas respecto a este tipo de acciones está relacionada con el desconocimiento y poca importancia que le



dan estos agrupamientos a las prácticas tradicionales implicadas en el proceso de confección de artesanías:

Encontramos como denominador común que siempre se lo ponía al diseñador como por encima de las artesanas y era el diseñador quien decía “acá se hace esto, acá se hace lo otro” traía el diseño terminado y las artesanas solo ponían la mano de obra y se quedaban no solo con no tomar a la artesana como una diseñadora de un producto sino que también se le quita valor agregado porque simplemente ellas estaban haciendo algo que alguien más diseñó (entrevista virtual a técnica del gobierno de la provincia del Chaco, 40 años aproximadamente, mujer, marzo 2021).

En relación con lo antedicho, nos interesa explicar que las artesanías son importantes para los indígenas -según nuestros entrevistados- no solo por el objeto en sí mismo, que transmite una historia específica, sino también por la práctica y dinámica a través de la cual se realiza. Dicha acción implica la elaboración colectiva, donde los integrantes se reúnen en comunidad y comparten espacios de interacción e intercambio de sus saberes: “se transmite la cultura cuando nos juntamos a hacer los animalitos de chaguar o artesanías, intercambiamos y hablamos de lo que nos pasa en las familias, nos encontramos y compartimos” (entrevista a integrante del pueblo qom, 50 años aproximadamente, mujer, Pampa del Indio, septiembre 2018).

Asimismo, es menester recordar que gran parte de las artesanías se realizan con materiales extraídos del monte -ya sea plantas como la palma, barro, plumas, entre otros- donde los actores están en vinculación y diálogo permanente con sus ancestros humanos -quienes acompañan a los jóvenes al monte para que aprendan a vincularse con y en él- y con los dueños del monte no humanos -seres espirituales que otorgan el permiso y el cuidado necesario para transitarlo y obtener sus recursos- tal como vimos en la entrevista retomada anteriormente. Es decir, el acaparamiento de los territorios materiales implica, sin dudas, el acaparamiento del territorio simbólico y las relaciones sociales y de poder que en ella se desarrollan entre humanos y no humanos. El desarrollo sostenible se vuelve una trampa que no pretende garantizar la permanencia de estos espacios, sino más bien de generar nuevas territorialidades con potencialidad productiva y competitiva en el mercado local, regional y global. Según una técnica de Norte Argentino, otra fundación que “trabaja en red” con Artistas Nativos:

(...) la fundación que tiene como objetivo generar una red de productores (...) Negocios en red, *lograr desarrollo desde el monte nativo y desde la revalorización de los saberes tradicionales* que tienen los productores, las artesanas, *pero sumando a ese rescate un poco de valor*, tener una pata de forestación, ganadería, dentro de eso está artesanías (técnica de fundación Norte Argentino, 45 años aproximadamente, mu-

jer, Pampa del Indio, abril 2017. Las cursivas son nuestras).

Es importante mencionar que la “revalorización de los saberes tradicionales” que menciona la técnica no contempla a los procesos y lógicas de creación de artesanías tradicionales que implican -como dijimos en el párrafo precedente- ancestros, contemporáneos humanos y no humanos confluyendo y habitando el territorio. En lugar de eso, el desarrollo que proponen es en otra escala y se sostiene a partir del uso de máquinas de teñido y desfibradora otorgada por el INTI, por ejemplo, que les permite cumplir con las expectativas y deseos de los consumidores en detrimento de la cultura local. En tal sentido, el diseño se impone por sobre las prácticas y saberes tradicionales generando una subsunción real del trabajo en el capital permitiendo que los ingresos de Artistas Nativos se incrementen en detrimento de la desterritorialización -material y ontológica- de la población local. Es decir, esta asociación incrementa su producción, a partir de las mejoras técnicas, el capital invertido y la organización de los artesanos en dicho proceso productivo propio del capitalismo, sin importar los tiempos y procesos locales.

La incorporación y disciplinamiento de la población bajo nuevas formas de producir y habitar el territorio y sus bienes, conlleva a prácticas clientelares, alejadas de los discursos que instalan a los actores como “dueños” de la asociación. En gran parte de los casos, la posibilidad de vender estos productos -aunque sea a precios menores de los que son revendidos en los mercados- permite a los artesanos generar un ingreso económico para sobrevivir en contextos de extrema vulnerabilidad. Esta situación fue descrita por la técnica del gobierno provincial que entrevistamos:

Muchos grupos de artesanos decidieron dejar de trabajar con Artistas Nativos, gracias a que tienen otras oportunidades de comercialización, porque antes cuando no tenían otras oportunidades tenían que acceder a eso y realmente es una explotación terrible (Entrevista virtual a técnica empleada del Gobierno de la Provincia del Chaco, 40 años aproximadamente, mujer, marzo 2021).

Es decir, tal como buscamos describir a lo largo de estas páginas, el proceso de desterritorialización generado por los empresarios del agro, está acompañado por estrategias locales que buscan incorporar y disciplinar a la población a partir de acciones implementadas por las fundaciones y asociaciones que actúan en convivencia con estos sectores del agronegocio. La falta de oportunidades, tal como establece la entrevistada, se da en un escenario de avance extractivista que acapara no solo los bienes materiales de la naturaleza, sino también los simbólicos. Las relaciones sociales y de poder transforman las dinámicas de producción sino también de vida de las comunidades indígenas y campesinos.



## Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos descrito el escenario chaqueño frente al avance del modelo extractivista. La transformación productiva a partir de la instalación efectiva de productos transgénicos como la soja y la explotación ganadera que profundizaron un escenario de desigualdad y exclusión territorial en la provincia. Dicha producción, alcanzó su pico durante la década de 1990 -periodo en el cual el gobierno provincial vendió el 80% de las tierras fiscales a empresarios del agro-avanzando sobre montes nativos y territorios ancestrales habitados por pueblos indígenas y campesinos. Los desmontes, y el acaparamiento de los territorios, provocaron la expulsión de miles de habitantes que, desprovistos de posibilidades, se movilizaron a diversos centros urbanos. Este proceso de implantación del agronegocio en la provincia del Chaco no solo significó su territorialización material sino también simbólica, donde este modelo de explotación impuso nuevas formas de conocer, usar y habitar el territorio.

A lo largo del artículo hemos trabajado con la idea de acumulación por incorporación para dar cuenta de este proceso de desterritorialización, material y simbólica, causada principalmente por el proceso de reterritorialización del agronegocio a través de organismos gubernamentales, no gubernamentales y fundaciones. La incorporación de experiencias con comunidades originarias que realizan dichos actores mediante la subcontratación, en algunos casos, se realiza en torno a proyectos que se presentan como “sustentables” y beneficiosos para estas poblaciones. A través de discursos que pregonan la articulación entre “el pasado y el presente, entre lo local y lo global”, utilizan materias primas, formas tradicionales de producir y de habitar estos espacios en pos de la racionalidad económica.

Además, tal como venimos argumentando, la incorporación de las lógicas extractivistas del agronegocio crea espacios y dispositivos de control y disciplinamiento de los habitantes con el objetivo de evitar posibles conflictos y mayores costos a la hora de expandir geográficamente el agronegocio en la región. El acaparamiento no es solo de las tierras y la naturaleza, sino también del saber hacer de los pobladores y sus tradiciones: es un control total de los territorios y los cuerpos/saberes. El discurso del desarrollo transforma a las tierras en ámbitos competitivos para los mercados, a los montes en un espacio revalorizado para los “negocios en red” y a los actores que en ellos habitan -histórica y ancestralmente- en “emprendedores” con la potencialidad de convertirse en “CEOs”, tal como vimos en los fragmentos de entrevistas y se repite en cada uno de estos discursos:

Nuestro trabajo específico es el fortalecimiento de las organizaciones en esta red de *algo más productivo*. Todo apunta a que las organizaciones se fortalezcan (...) *el empoderamiento es nuestro foco principal de acción* (...) a través de distintas estrategias generar ingresos para lograr el empoderamiento para dinamizar estos procesos (entrevista realizada a la presidenta de la fundación Norte Argentino, 45 años aproximada-

mente, mujer, marzo 2017. Las cursivas son nuestras).

Este empoderamiento, asociado a la potencialidad que tienen los actores de convertirse en “nuevos empresarios” y estar “vinculados” a tales procesos productivos, busca legitimar las dinámicas de extracción territorial a partir de un supuesto consenso y participación. En tal sentido, además de un adiestramiento y control de la población se construye también un discurso -y emprendimientos- que desde la aparente “sostenibilidad” permiten a los empresarios del agro y los actores que los acompañan -como las fundaciones- ampliar el espectro de explotación. Ya no solo cuentan con la tierra y bienes comunes, sino también con las personas, sus saberes, tradiciones y sus vínculos con los no humanos.

Hemos desarrollado el caso de Artistas Nativos, una asociación que se dedica a comercializar los productos artesanales producidos por los integrantes de los pueblos indígenas en la provincia. Dicha asociación, tal como mencionamos, se encuentra vinculada con los empresarios del agro, fuera y dentro del territorio, y la propuesta de incorporar a dichos artesanos a su proyecto, permite generar estrategias de control muchas veces sustentadas en prácticas clientelares.

Todas las acciones extractivas aquí analizadas -a través de producciones sojeras, ganaderas o la comercialización de las artesanías- no solo intensifican el modelo existente, sino que también generan transformaciones ambientales irreparables, que incrementan la desigualdad y pobreza entre los integrantes de los pueblos originarios y campesinos de la zona.

### **Bibliografía**

- Attías, A. M. y Lombardo, R. D. (2014). Población originaria de la Provincia del Chaco. Territorios, dominación y resistencias. *Theomai*, (30), 65-80. [http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO\\_30/08\\_Attias&Lombardo\\_paPDF\\_\(theo30\).pdf](http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO_30/08_Attias&Lombardo_paPDF_(theo30).pdf)
- Auyero, J. y Benzecry, C. (2016). La lógica práctica del dominio clientelista. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 61 (226), 221-246. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmcps/v61n226/0185-1918-rmcps-61-226-00221.pdf>
- Boelens, R. y Arroyo, A. (2013). Introducción: el agua fluye en dirección del poder. En A. Arroyo, y B. Rutgerd (Comps), *Aguas robadas: despojo hídrico y movilización social* (pp. 17-27). Ediciones Abya- Yala.
- Borras, JR. S. M. y Franco, J. C. (2012). Global land grabbing and trajectories of agrarian change: A preliminary analysis. *Journal of agrarian change*, 12 (1), 34-59. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1471-0366.2011.00339.x>
- Castilla, M. (2021). “Acá nunca llueve y en el campo de al lado llueve todos los días”: Una descripción sobre el uso y acceso a las tierras y el agua en Chaco. *Folia Histórica del Nordes-*



- te, (41), 155-194. <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/fhn/article/view/4528>
- Castilla, M. (2020). Políticas de desarrollo (in) sostenible en Pampa del Indio, Chaco (Argentina). Pampa: *Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, (22), 21-39. <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/PAMPA/article/view/10124>
- Castilla, M. (2018). Territorios y fronteras: procesos de apropiación del espacio simbólico y geográfico en las comunidades indígenas de Pampa del Indio, Chaco. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas*, 13, 541-560. <https://www.scielo.br/j/bgoeldi/a/cNbXwVHZn79ZFbR5LFR3y4B/abstract/?lang=es>
- Castro, J. E. (2013). Apuntes para una ecología política de la integración en América Latina y el Caribe. *Anuario de la integración latinoamericana y caribeña 2010*, 479-502. <https://eprints.ncl.ac.uk/192924>
- Censo Nacional Agropecuario. (2018). Censo Nacional Agropecuario 2018: Resultados definitivos. Buenos Aires, Argentina. <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-8-87>
- Decreto DNU 297 / 2020. (2020). *Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio*. Buenos Aires, Argentina. <https://www.argentina.gov.ar/normativa/nacional/decreto-297-2020-335741>
- Doornbos, B. Z. (2011). Justicia Hídrica: ¿Por qué y cómo considerar el cambio climático en el análisis de la distribución del agua? En *Justicia Hídrica: acumulación, conflicto y acción social* (pp. 135-154). Justicia Hídrica, IEP Instituto de Estudios Peruanos, Fondo Editorial PUCP.
- Ebel, A. (2013). *Criterios de distribución de soluciones habitacionales según la dinámica del sistema urbano de la Provincia del Chaco Avances*. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani. Buenos Aires, Argentina [http://jornadasjovene-siigg.sociales.uba.ar/wpcontent/uploads/sites/107/2013/10/eje6\\_ebel.pdf](http://jornadasjovene-siigg.sociales.uba.ar/wpcontent/uploads/sites/107/2013/10/eje6_ebel.pdf)
- García, I. L. (2007). Los cambios en el proceso de producción del algodón en el Chaco en las últimas décadas y sus consecuencias en las condiciones de vida de minifundistas y trabajadores vinculados. *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo*, (3), 111-134. [https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.4339/pr.4339.pdf](https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4339/pr.4339.pdf)
- Giraldo, O. F. (2015). Agroextractivismo y acaparamiento de tierras en América Latina: una lectura desde la ecología política. *Revista mexicana de sociología*, 77 (4), 637-662. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-25032015000400637&script=sci\\_abstract](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-25032015000400637&script=sci_abstract)
- Gorenstein, S. M. y Ortiz, R. (2016). La tierra en disputa: agricultura, acumulación y territorio en la Argentina reciente. *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, (2), 1-26 [http://www.ceur-conicet.gov.ar/archivos/publicaciones/Revista\\_ALASRU\\_SG\\_y\\_RO\\_175-591-1-PB\\_2017](http://www.ceur-conicet.gov.ar/archivos/publicaciones/Revista_ALASRU_SG_y_RO_175-591-1-PB_2017)
- Grain. (2008). *Seized: The 2008 land grab for food and financial security*. Barcelona: GRAIN. <https://grain.org/article/entries/93-seized-the-2008-landgrab-for-food-and-financial-security>

- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 8 (15), 9-42. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-81102013000200001](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102013000200001)
- Haesbaert, R. (2011). De la multiterritorialidad a los nuevos muros: paradojas de la desterritorialización contemporánea. *Arte y nuevas espacialidades: relaciones contemporáneas*. Río de Janeiro, (10) 1-15. <https://pdfs.semanticscholar.org/56fe/3c9ed65b26474a84059da97b-22fea76ad627.pdf>
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Ediciones Akal: Madrid
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2012). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010* (p. 281). Tomo 1. Buenos Aires, Argentina. [https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010\\_tomo1.pdf](https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010_tomo1.pdf)
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2001). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas*. República Argentina. <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-134>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (1991). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas*. Buenos Aires, Argentina. <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-136>
- Isch, E. (2011). La contaminación del agua como proceso de acumulación. En R. Boelens, L. Cremers y M. Zwarteveen (Comps), *Justicia hídrica: acumulación, conflicto y acción social* (pp: 97-109). IEP; Fondo Editorial PUCP.
- Lefebvre, H. (1991). *The production of space*. Blackwell: Oxford.
- Leff, E. (2005). La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable. *Revista del Observatorio Social de América Latina*, 17 (1), 185-209. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4376679>
- Leff, E. (2004). *Racionalidad Ambiental. La Reapropiación Social de La Naturaleza*. Siglo XXI.
- Leff, E. (2002). *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo XXI.
- Ley 6409. (2009). *Ordenamiento Territorial de los Bosques Nativos. Resistencia, Chaco*. <https://argentinambiental.com/legislacion/chaco/ley-6409-ordenamiento-territorial-los-bosques-nativos/#:~:text=Aprueba%20El%20Ordenamiento%20Territorial%20De,De%20La%20Provincia%20Del%20Chaco>.
- Mançano, F. B. (2009). Sobre la tipología de territorios. *Territorios y territorialidades: teorías, procesos y conflictos*. São Paulo: *Expressão Popular*, 197-215. <https://horizontescomunitarios.files.wordpress.com/2016/10/mancano-fernandez-territorios-teoria-y-politica.pdf>
- Manzanal, M. (2017). Territorio, Poder y Sojización en el Cono Sur latinoamericano. El caso



- argentino. *Mundo agrario*, 18 (37), 1-26. <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAe048>
- Merlinsky, G. (2020). *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina 3*. Fundación CICCUS.
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2020). Causas e impactos de la deforestación de los bosques nativos de Argentina y propuestas de desarrollo alternativas. <https://www.argentina.gob.ar/ambiente/bosques/desmontes-y-alternativas> [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/desmontes\\_y\\_alternativas-julio27.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/desmontes_y_alternativas-julio27.pdf)
- Muñoz, R. y Gallo, S. (2012). *Conflictos por la tierra: El caso de la Unión Campesina del Chaco, 2002-2011*. II Jornadas de Sociología (UNLP). La Plata, Argentina. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=eventos&d=Jev2109>
- Raffestin, C. (2011). *Por una geografía del poder*. El colegio de Michoacán.
- Santos, M. (2006). *A natureza do espaço: técnica e tempo, razão e emoção*. Editora da Universidade de São Paulo.
- Schmidt, M. (2014). Territorio (s), desarrollo (in) sustentable y naturaleza colonizada. Una propuesta de abordaje conceptual. *Pampa: Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, (10), 101-130. <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/PAMPA/article/view/4533>
- Svampa, M. (2008). La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes. *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, 1-31. <http://www.maristellasvampa.net/archivos/ensayo43.pdf>
- Swyngedouw, E. (2004). Globalisation or 'glocalisation'? Networks, territories and rescaling. *Cambridge review of international affairs*, 17 (1), 25-48. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/0955757042000203632>
- Villamizar, C. S. y Pizarro, F. A. (Eds.). (2017). *Recursos, vínculos y territorios: inflexiones transversales en torno al agua*. Universidad Nacional de Rosario.